

complementario que aparecerá más adelante. Se trata, por lo tanto, de un ejemplo a imitar en la edición de textos gramaticales.

CRISTINA HUERTAS ABRIL  
Universidad de Córdoba

LAPLANA, Josep de C., *L'Església dels primers segles* (Barcelona: Editorial Mediterrània, 2006), 795 pp.

Este monumental trabajo es sin duda un libro de consulta utilísimo, no solo para aquellos que comienzan sus estudios sobre el Cristianismo primitivo, sino también para aquellos que, conociéndolo ya, necesitan una guía precisa respecto a aspectos concretos de los primeros siglos de la Iglesia. Es, sin duda, el resultado de un enorme esfuerzo de síntesis, fruto de los muchos años de experiencia docente del autor. Asimismo, contiene un evidente esfuerzo de claridad y sencillez expositiva, ambas cualidades que únicamente se encuentran en aquellos que conocen bien una materia.

Se trata de la historia de los cinco primeros siglos de la Iglesia, historia narrada con un espíritu especialmente, y explícitamente (p. 30), analítico. Y es que en los veinte capítulos de la obra se van presentando y estudiando los diferentes elementos de un todo, la Iglesia temprana, para poder llegar a entender mejor ese todo. De hecho, se trata de una historia de individuos y de colectivos que a pesar de pertenecer a la Iglesia desde su propia esencia, no pierden en cambio su personalidad diferente y distintiva, ni su responsabilidad individual por el hecho de esa pertenencia (pp. 30 y p. 31).

El libro está estructurado en veinte capítulos ordenados de forma cronológica. El primero trata de la Iglesia de Jerusalén (pp. 35-62) y a continuación las iglesias más cercanas de Alejandría, Palestina, Damasco y Antioquía (pp. 63-95), así como a continuación las áreas evangelizadas por Pablo, Felipe y Juan (p. 97-132) y el apostolado de Pedro y el Occidente (pp. 133-159). Posteriormente se trata el Gnosticismo (pp. 161-187) y luego las herejías y el establecimiento de la ortodoxia (pp. 189-220). Los cinco capítulos que siguen tratan del Cristianismo y el Imperio Romano con capítulos independientes relativos a cuestiones como las primeras persecuciones imperiales (pp. 221-262), las conversiones y la vida en un mundo pagano (pp. 263-321), las persecuciones del siglo III y las ideologías que rivalizaron en Roma con el Cristianismo (pp. 323-356), la consolidación interna de la Iglesia en el siglo III (pp. 357-388) y finalmente los edictos y decretos de persecución hasta el 311 (pp. 389-418). Un tercer gran bloque de capítulos está dedicado a la época de Constantino (pp. 419-448) y posteriores, dedicados también al arrianismo en el siglo IV (pp. 449-485), en su momento de auge (pp. 487-508) y de superación (pp. 509-535). Un cuarto y último bloque de capítulos se dedica al estudio de la decisiva expansión de la Iglesia con la cristianización

del Estado (pp. 537-569), los movimientos monásticos (pp. 571-654), tanto orientales como occidentales, así como finalmente un repaso por las controversias espirituales (pp. 655-687), el Nestorianismo (pp. 689-722) y el Monofisismo (pp. 723-748). Cada uno de los capítulos comienza con una bibliografía básica, no exhaustiva, a la que el lector puede acudir en busca de mayor información, así como una bibliografía general (pp. 25-28) que incluye fuentes, enciclopedias y obras generales sobre la historia de la Iglesia antigua. Con una estructura interna igualmente constante, cada capítulo está desarrollado de forma cronológica de manera que la consulta de este manual es siempre fácil e inmediata. Asimismo, un índice onomástico (pp. 749-771) y otro de autores modernos mencionados a lo largo de la obra (pp. 773-795) mejora su consulta.

Quizá habría sido útil que los capítulos se hubieran agrupado en cuatro grandes apartados, mostrando, ya en el propio índice, la evolución más amplia de la Iglesia en esos siglos. Podría haber sido quizá menos didáctico y flexible, si bien mejoraría la posibilidad de introducir ideas generales respecto a cada uno de los posibles apartados de esa evolución eclesiástica a largo plazo.

No hay duda, de que la amplitud cronológica y temática que abarca esta obra es uno de sus más grandes valores. Sin embargo, precisamente por esa amplitud no es siempre posible entrar a discutir en profundidad algunos temas importantes. Por ejemplo, en los primeros capítulos se echa de menos una reflexión detenida y profunda respecto a la polémica relativa a la consideración de algunas fuentes aquí utilizadas como narraciones históricas o como teología narrativa o, simplemente, como parte de la historia sagrada. Me parece muy evidente a lo largo de la obra, que el autor conoce este problema historiográfico y también que es especialmente cauteloso y crítico con las fuentes (pp. 36-37), pero los lectores, en muchos casos, queremos que los autores sean mucho más explícitos en estas cuestiones y queremos conocer las diferentes opiniones.

Por tanto, la publicación de este magnífico trabajo debe ser muy bienvenida y creo que será referente para muchos trabajos posteriores.

AMALIA ZOMEÑO  
CSIC – Madrid

LEDER, Stephan – STRECK, Bernhard (eds.), *Shifts and Drifts in Nomad-Sedentary Relations* (Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag, 2005), xii + 503 pp. ISBN: 3-89500-413-8

El propósito de los editores del presente volumen, dividido en tres partes, cada una de ellas con varias secciones, ha sido el de realizar un completo análisis del impacto que las relaciones entre las sociedades nómadas y sedentarias tuvieron, objeto de estudio no sólo para historiadores, sino también